

Con la devaluación, ¿el productor retiene más o menos?

Por

Lorena D'Angelo - Analista de mercado de fyo ldangelo@fyo.com

El comportamiento de los precios agrícolas en las últimas semanas estuvo marcado por el impacto que el clima tuvo en los cultivos, especialmente sudamericanos, mientras que localmente en la última semana se sumó la evolución del dólar.



Cuando hubo menos precipitaciones a las necesarias, con zonas productoras en nivel de escasez hídrica los precios mostraron subas o, por lo menos, no bajaron mientras que la aparición de las lluvias presionó sobre las cotizaciones externas de Chicago y las locales. Los precios de la **soja nueva** llegaron hasta los u\$s 288 a mediados de enero para luego recomponer parte de las bajas operando en u\$s 294 pero con un cierre de semana en u\$s 289,50 en la posición mayo del MATBA.

Los **vaivenes de las cotizaciones** siguieron la evolución del clima en Sudamérica y las pocas noticias externas que impactaron más en los precios cercanos por la aparición de demanda de China. Cuando hubo nuevos negocios de exportación estadounidense de la oleaginosa los futuros encontraron sostén mientras que cuando se informó el cambio de origen de Estados Unidos a Sudamérica los precios bajaron.

Es importante recortar que la proyección de **exportaciones de Estados Unidos** de soja para la campaña 13/14 ya fue alcanzada con las ventas que se informan semanalmente para totalizar el 104% del volumen de 40,7 millones de toneladas.

De esta forma Estados Unidos tendría que ajustar al alza la cifra de exportaciones proyectadas o que informen cancelaciones de negocios. La primera opción es inviable dado que no existe excedente para incrementar la cifra por los bajos stocks proyectados y el buen ritmo que muestra la industrialización doméstica de la oleaginosa.

El informe mensual de diciembre de la NOPA (Asociación Nacional de Procesadores de Oleaginosa) mostró **un récord de industrialización de soja** durante el mes de 165,384 millones de bushels, arriba de lo esperado por el mercado y el nivel máximo histórico del mes.

Así, el **balance estadounidense** continúa ajustado para la campaña y la atención se vuelca a la espera de la **cosecha sudamericana** donde su definición llega en los próximos dos meses.

Mientras tanto se sigue con atención lo que sucede en Brasil y Argentina.

En nuestro **país vecino** avanza la cosecha de la oleaginosa, alcanzando un 3% del área sembrada con resultados iniciales que están dentro de las expectativas pero debajo de los rindes del año pasado. El contexto muestra que hubo algunas lluvias excesivas en algunas zonas y falta de precipitaciones en otras que fueron también un factor de sostén para las cotizaciones en la última semana.

Sin embargo, las estimaciones de producción que se están conociendo ajustan al alza las cifras. La semana pasada **Safras & Mercados** estimó una cosecha 13/14 de soja de 91,8 millones de toneladas, arriba de la estimación previa de diciembre de 90,9 millones de toneladas y de la proyección del USDA del mes de enero.

Para **Argentina** las condiciones son distintas. El dato del informe estadounidense se está ajustando a la baja por el impacto del clima en los cultivos. Los 54,5 millones de toneladas están por arriba de los 53 millones estimados por la Bolsa de Cereales de Buenos Aires.

En nuestro país las altas temperaturas y la falta de precipitaciones **afectaron los cultivos** hasta el nivel de reducir el potencial de rindes aunque las lluvias de la semana pasada fueron favorables para limitar el deterioro.

Las lluvias y los nuevos pronósticos para fines de esta semana presionaron los precios futuros del mercado de referencia y los locales pero con el condimento de que en pesos aumentaron por el ritmo alcanzado por la devaluación contra el dólar.

La semana pasada el **dólar oficial** alcanzó los \$8 luego de tres jornadas consecutivas donde el peso se devaluó 4% el miércoles, 7% el jueves y 3,2% el viernes, cuando el dólar blue alcanzó los \$ 12,30.

La **devaluación** no hizo más que **crear incertidumbre en el mercado**. Los compradores realizaron ofertas en pesos y en dólares mientras que los vendedores se mantuvieron más calmos a la espera de un horizonte más claro.

El **productor** se enfrenta con **precios futuros más bajos en dólares pero subiendo en pesos** que le permitirá cubrir sus costos pesificados y hacer frente a la financiación que tomó en pesos con vencimiento a cosecha.

Igualmente el contexto, que puede analizarse favorable en el corto plazo para aquellos que mantienen los granos como refugio con costos pesificados y valuación de sus activos en dólares, comienza **generar preocupación de cara a la próxima campaña**.

Los resultados finales del ciclo 13/14 todavía están por verse, con una **campaña de trigo** que productivamente no fue un éxito pero quienes sembraron se encontraron con precios más altos a los inicialmente proyectados y hoy enfrentan mejores precios en pesos a pesar de las bajas registradas en dólares en las últimas jornadas.

El **mercado del cereal** muestra muy poco volumen comercializado durante el tiempo transcurrido de la campaña, el 28% de la producción frente al 69% del año anterior y el 49% del promedio de los últimos cinco años, con la exportación solo comprando lo necesario para cubrir el saldo exportable de 1,5 millones de toneladas y la molinería buscando el grano que no aparece por la alta retención del productor.

La oferta del cereal debería ser mayor cuando nos acerquemos a la cosecha gruesa por necesidad de espacio y de hacer frente a mayores obligaciones monetarias. Mientras tanto, el trigo se sumó a la **estrategia del productor** de retener los granos hasta el momento que sea necesario o vender manteniendo el precio en dólares.

Para el **maíz preocupa el estado de los cultivos** implantados mientras que los precios, tanto en el mercado externo como interno, mostraron pocos cambios en las últimas semanas.

El cereal de la **próxima campaña** tiene un valor de referencia para abril en niveles de u\$s 155 pero bajado hasta los u\$s 152 en julio cuando se considera que ingresará mayor flujo en el circuito comercial por el aumento de la siembra tardía.

En el mercado disponible los consumos aflojaron el ritmo de compras con valores en pesos estables durante las últimas jornadas mientras que aparecieron algunos exportadores comprando en pesos y en dólares.

El **sector exportador** realizó compras anticipadas 13/14 por tan solo 1,7 millones de toneladas frente a los 11 millones del año pasado a la misma fecha en sintonía con el menor volumen de negocios al exterior. En las últimas semanas se autorizaron Roes 365 por 400 mil toneladas que podrían corresponder a la nueva campaña aunque con precios externos por debajo de los precios en el mercado local.

Los precios que se mantienen firmes son los de la **soja disponible** con la aparición de compradores y por la poca oferta de los productores que retienen el 16% de la producción nacional.

Los productores saben que **la estrategia de retener y vender solo lo necesario** le permitirá mejorar los resultados económicos en una campaña donde en el comienzo se proyectaban escasos márgenes de rentabilidad. El negocio pasó a ser financiero.

FUENTE: MERCADOS GRANARIOS - AGROEDUCACIÓN